

LA IGLESIA EN EL MUNDO DE HOY

«EN POLITICA, UN CATOLICO NO TIENE OBLIGACION DE AFILIARSE A UN PARTIDO O ASOCIACION QUE TENGA EL CALIFICATIVO DE "CRISTIANO"»

El boletín del Obispado de Huesca analiza las opciones políticas que puede adoptar un creyente

Huesca 6. «Los cristianos, en política, pueden ser cualquier cosa, con tal de que no esté inspirada en principios que vayan en contra de su religión», dice en un artículo, a modo de editorial, el suplemento del Boletín Oficial del Obispado de Huesca.

Precisa, además, que los católicos no tienen por qué afiliarse a un partido o asociación política que tenga el calificativo de «cristiana», porque «son muchos los caminos por los que se va a Roma, y "cristiano" no es una palabra que hay que aplicar a las cosas. Las cosas —añade— hay que hacerlas en cristiano y para eso hay que "ser" cristiano.»

Como se sabe, los católicos no se pueden adherir al marxismo, porque, según la Iglesia, esta ideología es condenable, no sólo dados sus presupuestos materialistas y ateos, sino que hay también una incompatibilidad profunda entre el concepto marxista del hombre y la sociedad y el concepto cristiano. El Papa Pablo VI, en la carta apostólica «Octogesima Adveniens», ha dicho lo siguiente sobre el marxismo: «Su materialismo ateo, su dialéctica de la violencia, la manera como absorbe la libertad individual en la colectividad, negándose simultáneamente toda y cualquier clase de trascendencia al hombre y a su historia personal y colectiva, son tomas de posición que se oponen, radicalmente o en puntos esenciales, a la fe del cristiano y a su concepción del hombre.»

Tampoco se puede adherir un cristiano

al liberalismo cuando éste se manifiesta como una afirmación de la autonomía «del individuo, en su actividad, en sus motivaciones y en el ejercicio de su libertad» dice Pablo VI en la citada carta apostólica. Añade el Papa que es inaceptable para un cristiano el liberalismo «que cree exaltar la libertad individual sustrayéndola a toda limitación, estimulándola con la búsqueda exclusiva del interés y del poder, y considerando, por otra parte, las solidaridades sociales como consecuencias más o menos automáticas de las iniciativas individuales y no como un fin y un criterio más alto del valor y de la organización social».

Finalmente, en cuanto al socialismo y su aceptación o no por un cristiano, el Papa precisa en la citada carta que un católico tiene que hacer un esfuerzo de discernimiento en este sentido, puesto que algunos movimientos del socialismo pueden ser inaceptables, porque «permanecen condicionados por sus ideologías de origen». De todos modos, cualquier movimiento de este tipo tiene que salvaguardar —dice el Papa en el documento citado— «los valores, principalmente de la libertad, de la responsabilidad y de la apertura a lo espiritual», para poder ser aceptado por un católico.—Europa Press.